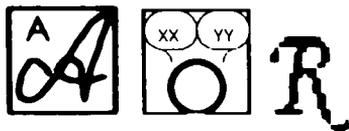


La educación de adultos en una ciudad estadounidense: Algunos datos y reflexiones

Nuria Gallinat



La alfabetización y educación de adultos reviste características muy distintas en cada país. En este artículo se presentan algunos hechos paradójicos desde el punto de vista de la educación comparada que deberían hacernos reflexionar. Mientras en una ciudad norteamericana, Memphis, es notable el apoyo comunitario voluntario, el enfoque didáctico es sin embargo individualizado. Por contra en España el enfoque didáctico es más grupal, pero la comunidad apenas participa en la educación de sus propios adultos, dejándola en manos de las estructuras oficiales gestionadas por la administración.

El simple hecho de leer un anuncio en la calle, o el periódico mientras nos tomamos un café es, para la mayoría de nosotros, la cosa más natural del mundo. Sin embargo, para aquéllos que por una razón u otra nunca tuvieron la oportunidad de aprender a leer y escribir el hecho no es tan sencillo. El analfabetismo es un mal que padecen tanto los países subdesarrollados como los países más industrializados. Entre los países avanzados que se enfrentan con el problema del analfabetismo está, para sorpresa de muchos, los Estados Unidos. El propósito de este artículo es dar una panorámica de la educación de adultos y de los distintos programas que existen para combatir el analfabetismo y elevar el nivel cultural de la población en la ciudad de Memphis, en el estado sureño de Tennessee, en los Estados Unidos.

ANALFABETISMO

La UNESCO sólo considera alfabetizado a aquella persona que sabe leer y escribir algo más que su nombre o firma, con la comprensión que

dan los conocimientos normalmente adquiridos después de cuatro años de escuela primaria. Según la UNESCO, se calcula (con datos de 1980) que 814 millones de adultos, es decir un 28,9 % de la población mundial, pueden ser considerados analfabetos. Si bien en cifras absolutas el analfabetismo va en aumento, en cifras relativas se constata una considerable disminución, ya que en 1970 la proporción era del 32,4 %. Se prevé que para 1990 la proporción de analfabetos habrá disminuido a un 25,7 % aunque para el año 2000 habrá 1.000 millones de iletrados.

A diferencia de la UNESCO, el Centro de Estudios de Alfabetización de la Universidad de Tennessee considera analfabeta la persona que no posee la habilidad o el conocimiento necesario para vivir en una sociedad industrializada. La tradicional idea del analfabeto ha quedado desfasada. De acuerdo con la nueva definición, de 17 a 20 millones de estadounidenses mayores de 20 años son analfabetos. El sur es la zona más afectada. Se estima que en el estado de Tennessee un 39 % de la población no tiene el diploma de «high school». Más en concreto, en la ciudad de Memphis, en el censo de 1980 un total de 97.993 adultos (23 %) no tenían el diploma de «high school» pero habían cursado ocho años o más de escolaridad, otros 50.033 (11 %) tenían menos de ocho años de escolaridad. El censo revela que al menos 80.000 memphianos no poseen las habilidades de lectura básicas. Estas estadísticas orientativas, extraídas del censo americano del año 80, nos dan una idea clara de la seriedad del problema. Cada estado intenta crear programas que se adapten a sus propias necesidades. El desarrollo y mantenimiento de los programas depende de la cantidad de fondos y becas otorgados por el gobierno central y de los presupuestos de cada estado destinados a la educación. Evidentemente, cuanto más fuerte es la economía de un estado, más dinero tiene para destinar en la enseñanza. Desafortunadamente los estados con menos dinero para dedicar a la enseñanza son los que tienen el mayor número de analfabetos, ya que este número es directamente proporcional a la pobreza del estado. Por tanto son los estados más necesitados los que más sufren del conocido síndrome «falta de fondos». Dentro del mismo estado de Tennessee existe también una gran diferencia económica entre un condado y otro que repercute en el presupuesto y nivel de la enseñanza.

El condado que más dinero invirtió por estudiante es el condado que tiene el porcentaje más alto de adultos con diplomas de «high school». En cambio el condado que menos dinero pudo invertir en la enseñanza es el condado que tiene el porcentaje más bajo de diplomados. El condado de Shelby, al cual pertenece la ciudad de Memphis, se encuentra en un nivel intermedio. Además hay que tener en cuenta que los presupuestos destinados a las escuelas se basan en el número de estudiantes de cada escuela. O sea que si la escuela está situada en una comunidad pequeña, o pobre, donde el número de estudiantes que van al colegio es menor que el número de ciudadanos que necesitan escolarización, dicho colegio ve su presupuesto reducido para el siguiente año escolar.

En general en los Estados Unidos, y en particular en la ciudad de Memphis, las comunidades de vecinos, las asociaciones parroquiales, y los grupos benéficos juegan un papel muy importante en la comunidad cubriendo, entre otras metas, la enseñanza del adulto. El sentido de asociación de los estadounidenses, ya sea por motivos religiosos, ya sea por motivos filantró-

picos, tiene raíces histórico-culturales y está firmemente arraigado en la realidad cultural de la nación. A veces las distintas comunidades y asociaciones se unen en una sola organización para dirigir y canalizar mejor la ayuda a aquéllos que la necesitan. Una muestra de dicha unión es la asociación llamada MIFA («Metropolitan Inter-Faith Association»), una Asociación Metropolitana que agrupa personas de distintas tendencias religiosas. Fue creada en 1968 por un grupo de clérigos y laicos que consiguieron unir en una sola organización el esfuerzo de varias asociaciones basadas en voluntarios, obteniendo un resultado mucho más efectivo. Las aportaciones benéficas son deducibles de los impuestos, y en general, estas organizaciones están exentas de ellos. Una de las organizaciones más importantes es la llamada «United Way» que tiene una red de servicios a nivel nacional y trabaja también en estrecha colaboración con otros grupos.

PROGRAMAS DE EDUCACION DE ADULTOS

La educación de adultos consta actualmente en los Estados Unidos de dos programas: «high school» para adultos y Educación Básica de Adultos.

«High School» para adultos

El programa de «high school»¹, es el programa académico de adultos. Es para aquellos alumnos que les faltan menos de seis créditos para obtener su diploma. El sistema de créditos es el mismo que cuando el adulto estudió de joven. El alumno por tanto al entrar en este programa empieza a estudiar a partir del punto donde dejó la enseñanza anteriormente. Las clases se imparten dos días a la semana, sin interrupción durante el verano. El horario es de 6 a 10 de la noche, excepto en una escuela donde las clases se realizan por la mañana de 8 a 12. La asistencia es obligatoria. El alumno puede recuperar hasta un máximo de doce horas de ausencia escolar en cada crédito. Si sobrepasa este número deberá repetir el crédito. Los alumnos suelen elegir dos créditos cada semestre. Cada crédito supone 120 horas.

Educación básica de adultos

El segundo programa, Educación Básica de Adultos, prepara al alumno para el examen GED (Educación General para el Desarrollo) mediante un método de enseñanza individualizada y un formato flexible de «entrada abierta, salida abierta». Se trata de un formato en el que el alumno puede comenzar las clases en el momento del año que desee, al igual que puede decidir dejarlas cuando no le sea posible o no quiera continuarlas.

Es el único programa al que pueden optar los alumnos que necesitan seis o más créditos para conseguir su diploma de «high school» y aquellas personas que nunca tuvieron oportunidad de estudiar. El programa también admite aquellas personas que teniendo el diploma de «high school» quieren repasar determinados conocimientos.

Este programa incluye doce niveles. Los tres primeros son niveles de alfabetización que forman parte del programa que organiza el Consejo de Alfabetización. En Memphis la mayor parte de los alumnos, aproximadamente entre el 85 y el 90 %, son alumnos que están entre el primer nivel y el octavo. El resto se sitúa entre el noveno y el doceavo nivel.

El alumno puede elegir entre estudiar de día o de noche. Durante el día las clases son diarias, de 8 a 12 y de 12,30 a 2,45 excepto los viernes que acaban a las 12 del mediodía. Por la noche el horario es de 6 a 9 pero sólo dos días a la semana. En verano la escuela también ofrece clases. No las suspende en ningún momento porque opina que si el adulto deja de estudiar durante algunos meses olvida muchas cosas ya aprendidas, lo cual supone que al volver a iniciar el curso hay que dedicar bastante tiempo a repasar los conocimientos anteriormente adquiridos. Pero a causa del déficit presupuestario, el verano pasado la escuela sólo estuvo abierta dos días a la semana.

El alumno debe realizar un examen antes de empezar sus clases para que el maestro conozca su nivel. Se presenta el examen como una prueba que orientará el estudio posterior del alumno pero que de ninguna manera le impedirá, como algunos temen, la entrada en el programa. Este examen previo comprende tres partes: inglés (básicamente gramática), lectura (el principal objetivo es conocer la capacidad de comprensión lectora) y matemáticas.

En una entrevista orientativa después de este examen, el maestro informa al alumno de su nivel, de qué forma se trabaja en este programa, de un posible plan de trabajo adecuado para él, y de la flexibilidad que le ofrece el sistema. El alumno decide por sí mismo su propio horario de estudio (número de horas, cuando las va a llevar a cabo y cómo las distribuirá entre las materias) dependiendo de su disponibilidad de tiempo y de las posibilidades que ofrece la escuela. El maestro orienta acerca de la metodología más adecuada y sobre las áreas que el alumno necesita trabajar más. Como material de trabajo la escuela ofrece libros o el uso de ordenadores y el alumno elige según sus preferencias, aunque el maestro suele recomendar el ordenador a aquellos alumnos que les puede ayudar en su trabajo actual o futuro.

La entrevista inicial suele orientar a los estudiantes, especialmente en el ajuste a la realidad de las altas expectativas que suelen tener acerca de su progreso y del tiempo que necesitarán para alcanzar su objetivo: aprobar el GED. El maestro ayuda al estudiante a plantearse objetivos a alcanzar a corto plazo ya que si su única meta es pasar el examen y aún le queda un largo camino por recorrer, es posible que sea uno de los muchos estudiantes que abandonen el programa por desánimo y porque no ven recompensa a su esfuerzo. Esta es una de las principales causas que inducen a bastantes alumnos a abandonar la escuela, aunque a menudo suelen volver al cabo de un tiempo. La mayoría ingresan en el programa con un pobre nivel de lectura y escritura, y su único objetivo es aprobar el GED. Sólo aproximadamente un 10 % de estudiantes asisten a la escuela únicamente para aprender y mejorar sus conocimientos sin importarles conseguir el título de GED.

El alumno generalmente trabaja solo, pero en ocasiones el maestro pone juntos unos cuantos alumnos de nivel parecido para que realicen sus tareas conjuntamente, rompiendo así la monotonía del trabajo individual. Algunos alumnos optan a menudo por trabajar juntos, bien porque les gusta más trabajar con alguien o bien porque sus niveles son diferentes y les gusta ayudar o ser ayudados. El maestro lo permite siempre que no suponga desorden en la clase, ya que así se fomentan relaciones de amistad y esto anima a los alumnos a asistir a la escuela.

Algunas veces las clases cuentan con la presencia de personas especialistas en temas que son de interés para los alumnos y se realiza una charla-coloquio.

Este sistema individualizado de enseñanza resulta aburrido para algunos estudiantes que utilizan únicamente los libros de texto, entonces el maestro sugiere el uso del ordenador y generalmente el alumno vuelve a tomar interés en su trabajo. El alumno que utiliza el ordenador casi no necesita al maestro, generalmente sólo cuando quiere mostrarle algo o bien cuando se estropea la máquina.

El alumno puede hacer el test GED en el momento que desee aunque el maestro aconseja tomarlo cuando el alumno está suficientemente preparado ya que si se suspende el examen hay que esperar dos meses para poder repetirlo. El estudiante suele necesitar aproximadamente unas ocho horas para realizar este test. En Memphis se puede hacer todos los días laborables, excepto los viernes. No es necesario inscribirse con anterioridad.

Existe el test pre-GED, que es gratis y el alumno puede hacerlo, si quiere, para saber si está preparado para superar el GED.

Durante el curso 88-89 en el programa de Educación Básica de Adultos hubo 1.500 estudiantes y 150 maestros. Todos los alumnos, desde el cuarto nivel hasta el doceavo, están en la misma clase, pero como el horario que ofrecen las escuelas es amplio no suele haber problemas de masificación. Si los hay es el supervisor quien debe resolverlos. Más de 20 alumnos por clase se considera un número demasiado elevado ya que el maestro no puede atender debidamente al estudiante y éste se desanima.

Los maestros que trabajan para este programa no tienen dedicación completa, sino dedicación parcial. Algunos están empleados de manera permanente, lo cual supone trabajar más de 25 horas a la semana sin contrato, con pago por cada hora trabajada. Estos maestros disponen de seguro y de paga de retiro. Otros maestros están empleados menos de 25 horas semanales, lo cual no les da derecho a ningún beneficio más que el pago por hora (30 dólares aproximadamente). En este último grupo existe un buen número de personas jubiladas, las cuales sólo pueden trabajar en este programa un número máximo de horas al año, dado que por su condición de jubilados reciben dinero del gobierno.

Los alumnos de este programa que al final de sus clases aprueban el GED obtienen un título de igual valor que el diploma de «high school», aunque algunas facultades únicamente admiten alumnos con este último título.

Memphis City School ofrece a grupos entre diez y doce personas que muestren interés por asistir a clases de adultos, la posibilidad de empezar una nueva clase en una zona adecuada para el grupo en cualquier momento del año. El programa de educación de adultos proporciona el maestro y los materiales, y la comunidad el lugar donde se realizarán las clases, probablemente en una biblioteca, iglesia o empresa. El mínimo de alumnos para que las clases se puedan mantener es de seis alumnos.

Clases Especiales. «Memphis City School system» ofrece un programa de educación básica para adultos con deficiencias visuales o auditivas. Las clases, totalmente gratuitas, son impartidas por maestros especializados.

Inglés como segunda lengua

Este programa está pensado para los extranjeros que viven en Memphis y necesitan aprender inglés o bien quieren mejorar sus conocimientos de esta lengua. El programa ofrece tres niveles con un maestro y varios voluntarios (el número depende de los que haya disponibles) en cada uno. La clase se divide en grupos según el nivel del alumno y se trabaja tanto la lengua escrita como la oral. El estudiante debe realizar un examen previo para que el maestro conozca su nivel de inglés. El horario es dos días a la semana de 9 a 12. Las clases se pueden empezar en cualquier momento durante el año.

Escuelas vocacionales

Forman parte de Memphis City School system. Su función es organizar cursos destinados tanto para los empleados de las empresas e industrias de Memphis como para aquellas personas que quieren dedicar su tiempo libre a perfeccionar sus habilidades manuales. Los cursos que se ofrecen a los primeros son sobre Educación en Negocios, en Comercio e Industria y en Sanidad. El objetivo de estos cursos es que los estudiantes mejoren en su trabajo, estén preparados para promocionar y para adaptarse a los cambios tecnológicos. También hay cursos para aprendices de electricista, pintor, lampista. Los cursos dedicados a mejorar las habilidades manuales son pintura, costura, cerámica, manualidades. Las escuelas vocacionales ofrecen clase durante todo el día. Y no son gratuitas.

Cursos organizados por empresas

En Memphis no sólo se ocupan de la educación de adultos las escuelas y las organizaciones de voluntarios, también las empresas contribuyen a mejorar la educación de la población. Un ejemplo de ello es el curso «Tiempo para leer» que organiza un canal privado de televisión, Cable Visión, que pertenece al grupo Time.

El curso que organiza esta empresa es gratuito y está destinado a aquellas personas, de habla inglesa o no, que poseen las habilidades básicas de lectura pero quieren mejorar su capacidad de comprensión lectora, su vocabulario y su pronunciación.

El grupo Time paga el material que se da a los alumnos: un diccionario y el envío semanal de dos revistas (un ejemplar de la revista Time y otro ejemplar que el alumno elige entre las revistas que publica este grupo). Cable Visión paga el transporte poniendo un autocar a disposición de los alumnos. Memphis City Schools anuncia estas clases a sus alumnos.

Las clases son una tarde a la semana de 6 a 8. Existen tres clases con niveles diferentes de conocimiento del inglés escrito. Los maestros, trabajadores de Cable Visión, son voluntarios.

El trabajo que se hace en las clases es la lectura y comentario de un artículo aparecido en la revista Time esa semana. El artículo es elegido entre los alumnos, los cuales deben haber leído la revista en su casa.

Publicidad y difusión de los programas

La publicidad de los programas de educación de adultos que se presentan a la comunidad se hace principalmente a través de la radio y la televi-

sión. Estos son los mejores medios de publicidad para aquellas personas que no pueden leer y que de otra forma nunca sabrían que tales programas existen. También se reparten folletos en los acontecimientos sociales que se hacen en Memphis y en los colegios de primera enseñanza y de «high school». La publicidad mediante folletos se intenta hacer de forma que las fotografías de las personas que aparecen y el lenguaje utilizado se identifiquen con el grupo específico de persona al que va dirigido. Lo más normal es ver fotografías de artistas o cantantes conocidos popularmente. El mensaje escrito se hace en forma de carta dirigida por dicho personaje a sus amigos, al lector en este caso, en un estilo sencillo y lo más cercano al habla popular.

«United Way» además de estos medios tiene también un departamento que se dedica a las relaciones públicas. Los profesionales que trabajan como relaciones públicas no son voluntarios sino trabajadores pagados por la organización. Este departamento se encarga de dar conferencias en los colegios, en las iglesias, y en distintas asociaciones de la comunidad. De esta forma la organización tiene un contacto más personal con la gente en general y con sus necesidades.

LA ORGANIZACION DE LOS VOLUNTARIOS

Los tres primeros cursos de Educación Básica de Adultos los realiza el Consejo de Alfabetización que depende de la organización «United Way», como ya dijimos anteriormente. Esta organización se basa principalmente en el trabajo de personas voluntarias que enseñan sin recibir ninguna compensación económica y que también aportan en ocasiones, dinero y locales. Las únicas personas que reciben un sueldo son aquéllas que trabajan en cargos de administración y organización del programa.

Este programa fue fundado en el año 1974 por unos pocos ciudadanos preocupados en mejorar la educación de los adultos. Pronto se reconoció que la relación uno a uno entre el tutor voluntario y el estudiante analfabeto era la manera más efectiva de enseñar al adulto no-lector, por eso el lema de la organización es «que cada uno, enseñe a uno». La enseñanza individualizada maximiza la posibilidad de conseguir una experiencia de aprendizaje satisfactoria. Aparte de que el alumno tiene una enseñanza totalmente individualizada, recibe por parte del voluntario sincera ayuda en áreas sociales en las cuáles tiene dificultades a causa de su condición de analfabeto. El tutor trata de ajustarse al máximo a las necesidades e intereses de aprendizaje del alumno. Su principal objetivo es trabajar sobre la lectura y escritura, pero también enseña nociones básicas de matemáticas, sobre todo si el alumno las necesita para su trabajo. El tutor también intenta crear una verdadera relación personal. Si ésta no se consigue, es fácil que el alumno no se sienta bien en las clases y decida dejarlas. El Consejo cree que un programa potente de alfabetización para la nación es la base para expandir oportunidades y promover un estable crecimiento económico. Su trabajo tiene como objetivo mejorar la ciudadanía, aumentar el respeto a sí mismo y la dignidad individual de todos los adultos no alfabetizados.

Para el voluntario que quiere entrar en este programa no existe selección, únicamente debe rellenar una ficha con sus datos personales y explicar la motivación por la cual quiere dedicarse gratuitamente a enseñar a

otra persona. La principal motivación suele ser la creencia en una sociedad justa con igualdad de oportunidades para todos y el sentir la necesidad de contribuir para que esto sea posible. Otra motivación es el deseo de enseñar al que no sabe. También hay voluntarios que realizan este trabajo porque su iglesia les sugiere servir a Dios realizando alguna contribución a la comunidad.

Los voluntarios (en grupos que no sobrepasen los 35) deben asistir a una charla de tres horas donde se les informa de las actividades que realiza la organización «United Way», cómo funciona el programa de alfabetización, sus objetivos y cuales son las condiciones que deben cumplir si deciden ingresar en el programa. Estas condiciones son: asistencia a todas las sesiones del curso preparatorio para enseñar y a los cursos de formación cuando los haya, encuentros con el alumno dos veces a la semana en un lugar público adecuado para ambos (generalmente una biblioteca), sesiones de una hora y media como mínimo, entrega mensual de un informe detallado sobre el aprendizaje del alumno, y participación mínima en el programa de un año. También se informa en esta charla al voluntario sobre las cualidades que debe tener un tutor efectivo: paciencia, comprensión, responsabilidad, adaptabilidad, sentido del humor y persistencia. Después de esta charla informativa, el voluntario conoce bien el programa y puede decidir si realmente le interesa ingresar en él como tutor de analfabetos o haciendo otro tipo de actividad.

Además de esta charla previa los futuros tutores deben realizar un curso, de doce horas de duración, que les orientará sobre cómo enseñar según el método Laubach y sobre los problemas que pueden encontrarse con sus alumnos debido a las características específicas que suelen presentar los analfabetos en Memphis. También existe un seguimiento posterior del funcionamiento de las clases. Los voluntarios y supervisores tienen encuentros mensuales para revisar la tarea realizada, y cuando el voluntario tiene alguna duda o problema en sus clases puede acudir a la oficina del consejo y hablar con un supervisor.

El voluntario elige su alumno entre un grupo de tarjetas donde están los datos personales y el lugar público elegido por el estudiante. El voluntario que empieza en el programa debe enseñar a un alumno que tenga un nivel bajo de lectura y escritura. Los alumnos de mayor nivel trabajan con voluntarios que tienen experiencia.

En 1988, 728 adultos mejoraron sus habilidades de lectura y escritura gracias a este programa. El programa contó con 630 voluntarios, de los cuales 530 eran tutores y el resto trabajaban en tareas administrativas.

Las estadísticas muestran que el 75 % de ellos tiene al menos dos años de Universidad. El 25 % son personas mayores de 65 años. El 75 % son mujeres. Aproximadamente un tercio de los tutores tiene experiencia previa en la enseñanza. Cerca del 90 % de los voluntarios han contribuido más de un año en el programa.

UNAS REFLEXIONES DESDE NUESTRA EXPERIENCIA

La noción del analfabetismo en nuestro país

En España, la tradicional idea de analfabeto también ha ido quedando desfasada. Según opinión de Romans (1983), alfabetizar no supone única-

mente el aprendizaje del código escrito, el mejoramiento de las técnicas profesionales y la consecución de un bienestar para quien se alfabetiza y para los suyos. Debe dirigirse también a la realización de la persona (véase también Gallinat y Feixas, 1987), ayudándola a despertar su potencial humano, a desarrollar sus habilidades, a compartir el desarrollo social y comunitario, elevar su capacidad crítica y potenciar el proceso de participación en la vida del barrio, aldea o comunidad donde viva.

Entendida así la alfabetización, los aprendizajes tecnológicos, la acción cultural, la realización personal y la participación comunitaria no están divorciados sino que, gracias al aprendizaje, cobran un nuevo sentido.

Programas de educación de adultos

Nos sorprendió positivamente el conocer la existencia de dos programas diferentes («High School» para adultos y Educación Básica de Adultos) para obtener un título similar. Poder elegir un programa más académico pensamos que beneficia tanto a los alumnos que estudiaron de jóvenes como a aquéllos que no pudieron estudiar o estudiaron menos, ya que al formar parte de dos grupos diferentes cada uno tiene un nivel más homogéneo.

En España esto no sucede, únicamente existe un programa para obtener el graduado escolar, lo que supone que en una misma clase están, por ejemplo, el joven que hace poco dejó la escuela y la señora que hasta ahora no tuvo la oportunidad de estudiar. Esto, según nuestra opinión, podría resultar muy enriquecedor pero en la práctica los niveles de conocimiento, la capacidad de aprender y los intereses de estos dos tipos de personas son muy diferentes, lo cual comporta numerosos problemas aún no resueltos en la enseñanza de adultos.

En cuanto al método de enseñanza individualizada utilizado en el programa de Educación Básica de Adultos, nos parece una buena manera de solucionar el problema de los diferentes niveles de estudio, capacidades y ritmos de aprendizaje de cada adulto. Pero pensamos que aprender individualmente tiene que estar acompañando de actividades colectivas donde el alumno pueda desarrollar los valores sociales de la discusión y del trabajo grupal; aspecto que en las escuelas de adultos de Memphis no se contempla, más que en casos anecdóticos y con otras finalidades.

Otra deficiencia que encontramos en el sistema americano es que el principal objetivo (en ocasiones parece el único) es superar el examen GED, olvidando otros aspectos importantes como el desarrollo de capacidades y hábitos para una educación permanente. Este aspecto sí que es tenido en cuenta entre el colectivo de maestros de adultos en España. A nuestro entender el programa de Educación Básica de Adultos se basa, casi exclusivamente, en la adquisición de contenidos académicos, no existiendo ninguna relación entre las distintas materias. Además de no existir una orientación interdisciplinar, consideramos tradicional la mentalidad educativa que rige el programa tanto por los contenidos como por su ideología, aunque en su metodología hayan introducido el uso de ordenadores.

Resulta también sorprendente el programa individualizado de alfabetización de tres años, que precede al de Educación Básica de Adultos, inspirado en el lema «cada uno, enseña uno». Si bien es cierto que la enseñanza individualizada maximiza los resultados académicos, no es menos

cierto que se pierden todos aquellos valores y riquezas que únicamente proporciona el trabajo colectivo.

Para nosotros, al igual que para la mayoría de maestros de adultos en España (p.e., Romans, 1983), alfabetizar no se reduce al simple, o no tan simple, aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo. Con esto no pretendemos desmerecer la gran labor llevada a cabo por los voluntarios en Memphis. Ellos también tienen en cuenta las características específicas de la persona analfabeta (complejos de inferioridad, baja autoestima...) e intentan ayudarle fomentando la confianza en sus propias posibilidades. Pero si el analfabeto no realiza el aprendizaje junto con otros compañeros que viven, al igual que él, situaciones difíciles frente a una sociedad donde abunda la comunicación escrita, no es posible facilitar el desarrollo de aspectos como el sentido de comunidad, la solidaridad, la concienciación de la realidad de los analfabetos, etc. Estos aspectos son básicos para su realización personal y para crearle una actitud positiva ante la vida.

Publicidad

Dar a conocer los programas de educación de adultos mediante la radio y televisión nos parece excelente idea. Consideramos una lástima no aprovechar estos dos medios de información, tan poderosos en España y que tanto público acogen, para dar a conocer al ciudadano el tipo de trabajo que están haciendo las escuelas de adultos o algunas entidades con finalidades educativas.

No hay que olvidar que un número considerable de personas a las cuales va dirigida la publicidad, no saben leer ni escribir; por eso nos parece tan importante no basar casi exclusivamente la propaganda en carteles y folletos, como suele suceder en España.

En Estados Unidos se utiliza además de los medios informativos, la realización de conferencias. Así, aparte de difundir los programas educativos, se consigue un primer contacto personal con personas interesadas en mejorar sus conocimientos académicos o bien en empezar a tenerlos.

La cuestión de los voluntarios

Es interesante ver cómo en Estados Unidos han solucionado, de forma económica para el país, el problema de la enseñanza a los analfabetos mediante la organización de los voluntarios. En España también hay personas voluntarias dedicadas a la enseñanza de adultos pero no existe ninguna organización que las agrupe, ni forman parte de un proyecto educativo elaborado. Pero según nuestro criterio, aunque en nuestro país existiera una organización de voluntarios, esto no solucionaría de manera adecuada el problema. Para nosotros, el problema no se resuelve agrupando los voluntarios y organizándoles algunos cursos, ni tampoco ofreciéndoles ayuda en las cuestiones que les resulten conflictivas cuando la necesiten. Esto en nuestro país, no dejaría de ser visto como un «parche» puesto a nuestro sistema educativo; pero en modo alguno contribuiría al avance pedagógico. Por un lado encontramos discutible la calidad educativa de personas que no tienen un bagaje profesional ni una preparación específica en este campo. Aunque esto, en general, no sería un problema en España ya que gran parte de los voluntarios son maestros.

Por otro lado consideramos, al igual que las personas que trabajan voluntariamente, que la figura del voluntario tiene sentido mientras la Administración no resuelva el problema de la falta de enseñantes de analfabetos, pero el objetivo es conseguir que este colectivo desaparezca y en su lugar trabajen personas cualificadas, pagadas por su trabajo. El analfabeto tiene derecho a recibir la enseñanza en las mejores condiciones. Esto quiere decir, en primer lugar, que su maestro debe ser una persona cuya profesión sea ésta y por la cual reciba un sueldo digno. Significa también que las clases sean impartidas en el lugar adecuado, donde el alumno además de aprender en su clase, aprenda contando con un sinfín de recursos y posibilidades culturales que sólo puede ofrecer una escuela o un centro cultural. Esto resulta impensable si las clases se ofrecen en pequeñas salas de una biblioteca u otro local habilitado, donde el alumno llega, estudia y se marcha, sin más motivación que aprender a leer, escribir y algunas nociones de cálculo. Si no existe para el analfabeto un maestro y un local adecuados, se le está volviendo a negar el derecho a ser educado que tiene todo ciudadano en una sociedad democrática.

Notas

¹ Para saber a qué nos referimos al hablar del programa de «high school» en adultos es necesario explicar cómo funciona en adolescentes. A los trece años el joven inicia la «high school» después de haber cursado los ocho grados obligatorios de la escuela elemental más un curso, también obligatorio, de pre-escolar a los cinco años. «High school» está basado en un sistema de créditos por curso. Esto es, cada asignatura, que dura un año, tiene el valor de un crédito. Cada año se realizan cinco créditos o asignaturas, algunos son optativos y otros obligatorios. El período de «high school» tiene una duración de cuatro años, por tanto el total de créditos es veinte. Una vez obtenido el diploma de high school, el estudiante puede optar al ingreso en una universidad o «college».

Referencias

- GALLINAT, N. y FEIXAS, G. (1987). L'adquisició adulta de cultura: Part del creixement personal. *Papers d'Educació d'Adults*, 8, pp. 4-5.
- ROMANS, M. (1983, septiembre). La alfabetización aprendizaje para la vida. *Cuadernos de Pedagogía*, 105, pp. 30 y ss.

La educación de adultos en una ciudad
estadounidense: Algunos datos y reflexiones.

N. Gallinat.

CL&E, 1990, 6, pp. 81-92

Datos sobre el autor: Nuria Gallinat es psicóloga y maestra. Durante una estancia en Estados Unidos, realizó un estudio sobre el tratamiento educativo del problema del analfabetismo adulto; actualmente trabaja como profesora de E.G.B. en un aula especial.

Dirección: Amílcar, 155, 3-2, 08032 Barcelona.

Agradecimientos: La autora quiere agradecer a Marina Carther su colaboración en la recogida de información, y al Dr. Guillem Feixas por sus comentarios a un primer borrador de este artículo.

© de todos los artículos. Deberá solicitarse por escrito autorización de CL&E y de los autores para el uso en forma de facsímil, fotocopia o cualquier otro medio de reproducción impresa. CL&E se reserva el derecho de interponer acciones legales necesarias en aquellos casos en que se contravenga la ley de derechos de autor.